



Dios + uno = Mayoría La Fórmula del éxito

El caso de Daniel y los leones

Estas historias de las que tanto aprendemos es este libro son relatos con todas las facetas de la vida. Veremos cobardía, traición, ingratitude, soberbia, idolatría, envidia y temor pero también y por sobre todo el compromiso y oración que trajeron liberación al pueblo de Dios de la mano de un puñadito de creyentes que se pararon firmes en la Palabra de Dios en medio de la adversidad.

Al rey Nabucodonosor lo sucede Belsasar. Este da un banquete en el cual bebieron vino con las copas de oro traídas del templo de Jerusalén. Apareció una inscripción en una pared que le anunció al rey que perdía su reino a mano de los medos. Efectivamente así fue. Vino Darío de Media y tomó el reino. Entre sus primeras obras de gobierno constituye 120 sátrapas que gobiernen y sobre estos 120 puso tres gobernadores uno de los cuales era nuestro Daniel.



Daniel 6:1-3:

1 Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino. 2 Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado. 3 Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino.

Nuestro hombre era superior a los sátrapas y gobernadores quienes buscaban ocasión en su contra en lo referente al reino; pero no pudieron encontrar ni una. Deciden entonces complotarse para deshacerse del único hombre que podía hacerle bien a la nación.

Daniel 6:4:

4 Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar

ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.

Recordemos que esta nación era foránea a Israel y había sojuzgado al pueblo de Dios. No obstante, igual que José en Egipto, Daniel hacía quedar bien a su Dios haciendo un trabajo de excelencia. A eso mismo somos instados nosotros en el Nuevo Testamento.

Colosenses 3:22-25:

22 Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. 23 Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; 24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. 25 Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.

Las leyes de Dios son inmutables. No cambian con el paso del tiempo. Daniel estaba haciendo esto unos cinco siglos antes que se haya escrito. Su reverencia, adoración y servicio fueron dirigidos a Dios, no a Darío. Daniel servía al rey como si fuera un rey de Israel, lo hacía de corazón. Luego quienes hicieron la injusticia en su contra veremos que recibieron lo que ellos tramaron que recibiera Daniel. Les salió el tiro por la culata.

Daniel 6:5-24

5 Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.

Estos malvados incrédulos no tuvieron más remedio que reconocer que Daniel era intachable en todo. Entonces fabricaron una trampa pues, pensaron, era la única manera de poder atraparlo.

6 Entonces estos gobernadores y sátrapas se juntaron delante del rey, y le dijeron así: ¡Rey Darío, para siempre vive! 7 Todos [Eran todos menos Daniel] los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones. 8 Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

A los ojos del rey, el pedido venía de la mayoría de sus administradores del estado → los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes... Evidentemente Darío fue superado por lo que parecía ser una mayoría importante de sus líderes.

9 Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición. 10 Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.

“Como solía hacer antes”. Daniel no cambió su vida por un edicto nacional. No empezó a hacer esto después del edicto del rey. Ya venía haciéndolo. Es evidente que este era un hombre según el corazón de Dios. Oraba y daba gracias. Ellos salieron corriendo con sus BlackBerries y sacaron fotos que postearon en el Facebook.

11 Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios. 12 Fueron luego ante el rey y le hablaron del edicto real: ¿No has confirmado edicto que cualquiera que en el espacio de treinta días pida a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones? Respondió el rey diciendo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

No solamente recordaba el rey que lo había firmado sino que lo había hecho en términos que la ley no podía ser abolida o derogada. El mismo rey tan poderoso como era tenía que respetarla.

13 Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición. 14 Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle.

Este rey que no era un gobernante del pueblo de Dios reconoció (igual que el Faraón de José) que había “algo” diferente en este Daniel y la preservación de su vida le convenía a los propósitos del reino. Entonces, dice la Palabra, que le pesó en gran manera y trabajó seguramente con asesores legales para ver si había algo que pudiera hacer para librarlo... pero no pudo hacer nada. Las circunstancias vienen de la mano de personas como nosotros pero con objetivos diferentes a los de Dios, es decir nuestros objetivos. Nosotros como hijos de Él que somos debemos hacer de Sus objetivos, los nuestros.

15 Pero aquellos hombres rodearon al rey y le dijeron: Sepas, oh rey, que es ley de Media y de Persia que ningún edicto u ordenanza que el rey confirme puede ser abrogado. 16 Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.

Ya habíamos visto, con mucha alegría, que tres valientes no se postraron entonces no se quemaron. Ahora tenemos un valiente, colega nuestro santo de Israel que es echado al foso de los leones.

17 Y fue traída una piedra y puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se alterase.

Para asegurarse que nadie entraría para librarlo sellaron la puerta como se hace hoy día que se le pone un precinto a los contenedores para asegurarse que nadie lo abra y saque algo de adentro. Este precintado fue hecho con el anillo sello del rey y de sus príncipes. El rey seguía angustiado por toda la situación en la que había sido metido.

18 Luego el rey se fue a su palacio, y se acostó ayuno; ni instrumentos de música fueron traídos delante de él, y se le fue el sueño. 19 El rey, pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones. 20 Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? 21 Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. 22 Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo.

Los tres amigos de Daniel no se postraron y no se quemaron. Daniel no se postró y no lo comieron los leones. ¡Qué gran aprendizaje y llamado de atención para nosotros! Qué grandes ejemplos Dios nos dejó en Su Palabra para que lo honremos con nuestras vidas. Nuestro hermano y Señor Jesús leyó estas mismas cosas y es evidente que guiaron para bien suyo y nuestro su vida. Jesús no se postró y decidió hacer la voluntad de Dios aun en contra de su propia voluntad. Entonces Dios lo sacó de las garras de la muerte igual que como antes había sacado a tres creyentes de las garras del fuego y ahora a Daniel de las fauces de los leones.

23 Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios.

Qué declaración tan simple, emocionante y poderosa:... porque había confiado en su Dios. El Dios de Daniel es nuestro Dios y Su cuidado por nosotros NO ha cambiado ni un milímetro. Tampoco lo han hecho Sus leyes. Uno debe ocuparse de Dios y hacer Su Palabra. Ese debe ser nuestra ocupación y dejarlo que Él se encargue de hacer su trabajo que tan bien hace en nuestro bien.

24 Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos.

Los mismos leones que no habían hecho ni un rasguño a Daniel fueron los que quebraron los huesos de todos estos antes que tocaran el piso. No hubo un cambio de leones como tampoco hubo cambio de foso. Mismos leones, mismo foso. Lo que cambió fue “la comida”.

Debemos resolver y permanecer resueltos a nunca postrarnos ante ninguna cosa que se oponga a Dios. Ni ante nosotros, ni ante nuestros trabajo, ni afectos. Nada. Dios primero en todo¹. Hay que darle intervención mediante oración para que nuestro Padre se encargue de todos nuestros otros detalles. A este grupo de malvados que confabularon el mal contra el hombre de Dios, les pasó justamente lo que ellos quisieron que le pasara a Daniel. Eso es lo que les pasó a ellos.

Salmos 57:6:

Red han armado a mis pasos; Se ha abatido mi alma; Hoyo han cavado delante de mí; En medio de él han caído ellos mismos.
Selah

Sin palabras. Nosotros no debemos preocuparnos excepto por andar la Palabra de Dios respetándolo con todo nuestro ser y nunca postrarnos ante nada ni nadie.

Estos malvados hicieron lo que su negro corazón les hizo hacer, Daniel hizo lo que tenía que hacer, Darío hizo lo suyo y lo que es mejor y de GRAN aprendizaje para nosotros Dios hizo lo Suyo. Entonces se dio “vuelta la tortilla”. Darío honra a Dios y a Su hombre.

Daniel 6:25-28:

¹ Puede descargarse las enseñanzas de la Clase *Dios Primero* del sitio Web.

25 Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. 26 De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin. 27 El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones. 28 Y este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa.

Nabucodonosor pasó. Pasó su descendiente Belsasar, pasó el gran Darío de Media y pasará también Ciro de Persia. Lo que no pasó y nunca pasará es el cuidado de Dios por los Suyos en medio de cualquier adversidad.

La fórmula del éxito siempre fue Dios + uno = Mayoría. No hay razón para que nosotros nos achiquemos ante los Goliats, los profetas de Baal, las llamas o los leones. Cuando hacemos la voluntad de Dios, Él y nosotros somos mayoría.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960² a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se darán en esta tipografía para diferenciarlas del resto~~. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

² La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio³ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

³ Hechos 17:11

